HISTORIA DE

CASTRILLO TEJERIEGO

AUTOR

Alfonso de la Fuente Sancho

15/07/2017

INDICE:

1.- GEOLOGIA
2.- PREHISTORIA
3.- HISTORIA ANTIGUA
4.- HISTORIA MEDIEVAL
5.- LA IGLESIA
6.- LA ERMITA y LA VIRGEN DE CAPILLUDOS
7.- EL CONVENTO DE SANTA ANA
8.- LAS COFRADIAS Y OTRAS ERMITAS
9.- LOS SEÑORES 1: LOS PRIMEROS SEÑORES
10.- LOS SEÑORES 2: DON BERNARDINO DE VELASCO
11.- LOS SEÑORES 3: LOS CONDES DE SALAZAR
12.- LOS SEÑORES 4: LOS DUQUES DE FRIAS
13.- LA IGLESIA: DIEZMOS Y PROPIEDADES
14.- EL CONCEJO o AYUNTAMIENTO
15.- VECINOS Y PROPIEDADES EN 1558
16.- LA VIDA DIARIA EN LOS SIGLOS XVI Y SIGUIENTES
17.- EDIFICIOS CON HISTORIA
18.- LOS MONTES: ROTURACIÓN
19.- NOMBRES DE CALLES Y DE PAGOS
20.- PLEITOS Y PUEBLOS COLINDANTES.
21.- VIDA MUNICPAL EN LOS SIGLOS XIX Y XX

CAPITULO 3.- HISTORIA ANTIGUA: LOS PRIMEROS POBLADORES DE CASTRILLO

Se caracteriza esta etapa respecto de las anteriores en que tenemos ya noticias por escrito de los pobladores. En ninguno de los casos las noticias o hallazgos se refieren a Castrillo concretamente, pero sí a zonas cercanas.

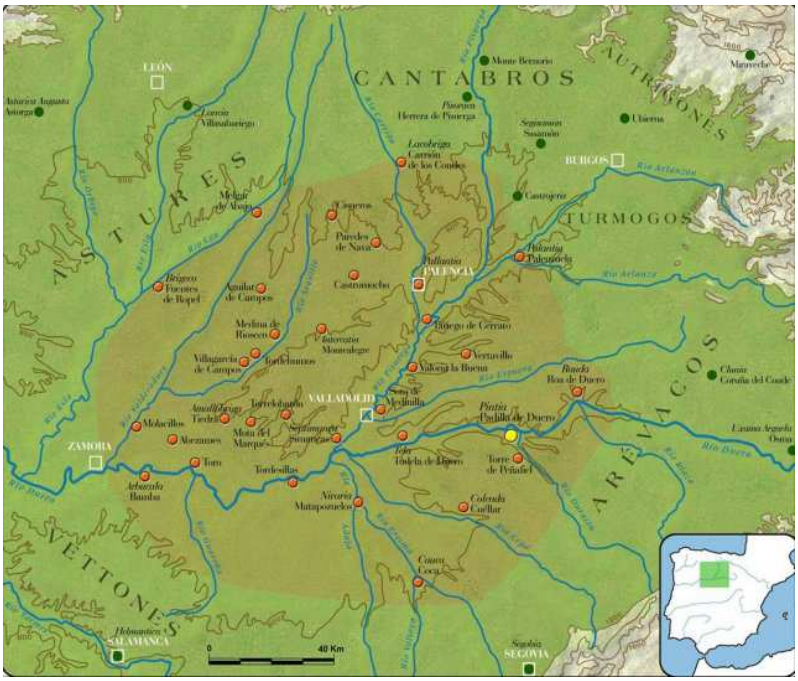
Los primeros pobladores conocidos son los vacceos, seguidos de los romanos y posteriormente por los visigodos.

LOS VACCEOS:

Las noticias que tenemos de este pueblo proceden de las crónicas latinas y griegas, la primera de Polibio en el año 220 antes de Cristo.

Sabemos que era un pueblo de origen celta, es decir proveniente de Europa, que se estableció en lo que hoy es provincia de Valladolid y parte de las provincias limítrofes, especialmente en la de Palencia.

Sus poblaciones más importes merecen ya el nombre de ciudades: su capital era Pallantia, y había más ciudades: Pintia (Padilla de Duero) y Tela (Tudela de Duero) por citar a las más cercanas.



En el caso de Pintia, en Padilla de Duero, junto al Duero la foto muestra la zona

Su actividad principal era la agrícola, pues producían trigo principalmente, con el que ayudaron a Numancia cuando fue cercada por los romanos y también la ganadera, pues utilizaban capas de lana negra, llamados sagos, que debían de tenerlos en abundancia, pues entregaron un tributo de 10.000 de ellos al romano Lúculo para salvar Intercatia.

Al parecer repartían la tierra de forma colectiva todos los años, y almacenaban el cereal en silos abiertos en la tierra, que podía conservarse hasta 100 años.

También tenían su ejército, como en las ciudades de Coca, Intercatia y Pallantia, que guerrearon con los romanos.

Sus casas seguían siendo de forma circular, con banco corrido, como la de la foto siguiente:

Sin embargo, en un momento posterior comenzaron a ser rectangulares.

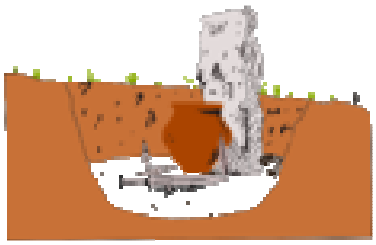
Sus herramientas y útiles de labranza eran ya de hierro, como los siguientes, bastante parecidos a los actuales:

Su cerámica empezó a ser hecha a torno, y tenía frecuente representación de la naturaleza en la que veían una manifestación de la divinidad :

Destacaban en la elaboración de joyas de oro y plata con un estilo propio, que eran enterradas con sus muertos formando tesoros que luego han sido excavados, como en Pintia, Padilla de Duero:

Danzaban en las noches de plenilunio (luna llena) posiblemente porque adoraban a la luna , siguiendo la tradición del pueblo celta que adoraba al dios Lug. Y creían en el más allá, pues quemaban a los muertos, sus cenizas las depositaban en una vasija y junto con sus objetos personales eran enterrados, marcando el lugar con una piedra visible. El conjunto de enterramientos formaba una necrópolis o cementerio, como el de Las Ruedas, junto a Pintia en Padilla de Duero.

ESTELAS



Su idioma debía de ser de la familia celta, aunque no utilizaban la escritura.

En el año 151 a. C. Lúculo realizó una campaña contra Cauca, Intercatia y Pallantia, aunque se llenó de oprobio pues no respetó los pactos con los habitantes de la primera ciudad.

Emilio Lépido y Décimo Bruto intentaron conquistar Pallantaia en 143-133 a.C. sin conseguirlo.

Los vacceos apoyaron a Numancia en su guerra contra Roma, por lo que sufrieron las represalias de Escipión que asoló sus campos.

Cuando cayó la ciudad de Numancia (133 antes de Cristo) pasaron a estar nominalmente sometidos a Roma, pero de forma efectiva no lo estuvieron totalmente hasta el año 25 a.C. con la caída de Intercatia a manos de Apuleyo.

Los vacceos pronto se romanizaron, hasta el punto de que se les consideraba un pueblo culto, es decir romanizado.

LOS ROMANOS:

No tenemos constancia directa de la presencia de la civilización romana en Castrillo, pero sí ha habido hallazgos en pueblos cercanos. Los poblados existentes seguramente continuaron su vida cotidiana, ahora influenciados por el nuevo sistema. Nos imaginamos lo que ocurría en Castrillo viendo las noticias de sitios cercanos.

En **Piña de Esgueva** se halló una lápida romana sepulcral que dice : C(aius) Iul(ius) Aemiliu(s) m(iles) leg(ionis) VII, es decir, CAYO JULIO EMILIO, DE LA 7ª LEGIÓN.

y también otra en la Dehesa de Jaramiel, término de Piñel de Abajo, que decía

“ De Odogeno, hijo de Calaeto, de 35 (?) años”.

En Castroverde de Cerrato apareció lo siguiente:

Monumento a los Dioses Manes, Silvio Pat(-), a su hijo Uriscino, lo puso, de 29 años

En Castronuevo de Esgueva se conserva el puente romano:

En Castronuevo aparecieron restos en los parajes de La Entradilla y La Huelga . Y una moneda romana con la efigie del emperador Nerón encontrada en la calle Cerrada.

En Tudela de Duero , en el antiguo Priorato, apareció una estela romana, una especia de bandeja con asas.

Una vez que los romanos dominaron estas tierras comenzó un cambio cultural, empezando por el idioma, el latín, que dio origen al castellano. Sin embargo pervivieron muchas palabras prerromanas , como el mismo nombre del arroyo Jaramiel.

En esta época comenzó la explotación intensiva agrícola del campo mediante las Villas, que hoy llamaríamos Granjas, es decir, casas de campo con un terreno circundante, pero perteneciente a ricos propietarios, por lo que dichas casas eran suntuosas, a veces con mosaicos. En Tudela de Duero ha aparecido una en el sitio conocido por Fuente de la Vega, cerca de las Mamblas, aún pendiente de estudiar.

En Villarmentero aparecieron restos de una villa romana en El Mesón.

En Renedo de Esgueva en el paraje de Doña Sancha, aparecieron dos villas.

Quizá debió de haber también villas de este tipo en Villa Vacrin o Villa Onez, llamadas así por sus propietarios, que derivaron en Villavaquerín y Villabáñez.

A veces esas explotaciones agrícolas eran explotadas por un arrendatario, que usualmente pagaba un quinto de las cosechas al propietario. Se decía entonces que la finca era La Quinta o La Quintana, del cual derivan los nombres de las Quintanillas cercanas que conocemos.

La cerámica que elaboraban en época romana era de color rojizo, y fue denominada Terra Sigillata Hispánica, es decir cerámica sellada y terminada con un barniz rojo brillante.

En lo político esta zona pasó a depender de Clunia, entre los actuales Coruña del Conde y Peñalba del Castro, cerca de Aranda de Duero, dentro de la provincia tarraconense con capital en Tarragona. Tenía un importante teatro romano.

E importantes construcciones.

También acuñaba moneda.

Había una vía romana principal cercana a estas tierras: la que de Zaragoza (Caesaraugusta) iba a Astorga (Asturica) y que en nuestra zona conectaba Roa, Pintia, quizá en Padilla de Duero, Tela, y luego Intercatia, cuya localización no es segura.

Es posible que esta ruta pasase por el cercano Valle de Esgueva, y que por Cabezón (Tela?) atravesase el Pisuerga hasta Torozos y Tierra de Campos.

Al final de la etapa romana, por la inseguridad y las guerras, se crearon poblados defensivos, en las alturas, como el de la Alcubilla, en el páramo de Esguevillas.

Esguevillas
VA-103
VA-101
La Alcubilla
VA-140
VA-104
VA-VP-30
Castrillo-Tejeriego
2044 m
© 2018 Google
Google Earth

LOS VISIGODOS:

Los godos probablemente procedían de la isla de Gotland, en Suecia.
A partir de los primeros años del siglo V los pueblos germanos traspasaron el Rhin y entraron en territorio del Impero Romano. Hablaban una lengua de la familia del alemán actual.

En España entraron varios pueblos, pero finalmente se impusieron los visigodos (es decir godos del Oeste) , que se asentaron principalmente en esta zona de Castilla que recibió el nombre de Campo de los Godos. Su capital fue Toledo

No debían de ser más allá de 200.000 personas frente a los siete millones de habitantes en que se calcula la población total de España, por lo que al final acabaron mezclándose con la población local y perdiendo su lengua, no sin dejar antes palabras en el idioma castellano, especialmente nombres como Alfonso, que tomaron luego los reyes de España.

En Castrillo Tejeriego se encontró en 1932 un cementerio o necrópolis visigoda en el cotarro San Cristobal, aunque no se ha vuelto a excavar. Sabemos que en dicho cotarro existió una ermita del mismo nombre y que muy cerca de allí estaba La Encina, así sin más, es decir un gran árbol que dio nombre a la ladera situada cerrando el lado norte del Valle del Jaramiel.

En el cercano Piña de Esgueva se encontró por la misma época un cementero o necrópolis visigótica en el lugar conocido por Las Piqueras, cerca de la torre de Mazariegos.

© 2010 Cnes/Spot Image
Image © 2010 DigitalGlobe
Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO
Image © 2010 IGN-France
Google

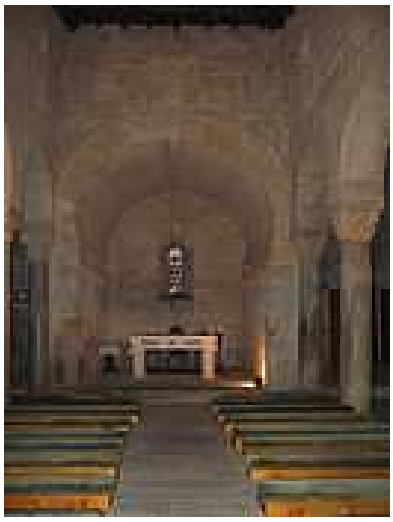
Y también restos de casas visigodas

Aunque todos los objetos, fundamentalmente vasijas de barro, fueron llevados al Museo Arqueológico de Valladolid.

Entre los edificios, el más importante entre los cercanos es la Iglesia de San Juan de Baños, en Venta de Baños, lugar famoso porque tenía aguas medicinales.

Fue mandada construir por el rey Recesvinto en 661, como gratitud por haber sanado de sus afecciones renales el beber de las aguas medicinales de dicha fuente.

Es característico del arte visigodo sus arcos, en forma de herradura.



Los visigodos eran en su mayoría agricultores, por lo que seguramente por ello eligieron esta zona cerealista. Hay que tener en cuenta que conforme al reparto de las llamadas suertes góticas correspondían a los godos dos tercios de las tierras y a los hispanorromanos el tercio restante.

He aquí algún detalle de su vestimenta.

hebilla de cinturon visigoda

Y de su moneda

Eran famosas las coronas de sus reyes, como las halladas en el tesoro de Guarrazar, Toledo.

LA INVASIÓN MUSULMANA

El reino de los visigodos en España no fue nunca muy estable debido a las numerosas luchas internas entre los nobles, especialmente para elegir nuevo rey. Parece que la situación del pueblo llano era de descontento con relación a la nobleza goda, poseedora de la mayoría de las tierras.

Lo cierto es que entre el año 714 y 721 los musulmanes invadieron la península llegando hasta el mar cantábrico. La derrota de Covadonga les obligó a retroceder y su dominio efectivo estaba marcado por la sierra central de Guadarrama y Segovia, de modo que el espacio entre dicha sierra y la cordillera cantábrica fue tierra de nadie hasta el año 900 aproximadamente, pues el rey Alfonso I devastó toda esta tierra y llevó a muchos cristianos más allá de las montañas cantábricas, quedando deshabitadas las ciudades, y sin funcionarios reales ni obispos, ni signos de la autoridad de un Estado.

Se ha discutido si la meseta norte, quedó desierta totalmente o bien permaneció con gente , aunque escasamente poblada, que continuaron viviendo y cultivando la tierra. Hoy parece más probable la segunda hipótesis, pues los nombres de las tierras y de los ríos indican que hubo una continuidad de la población que conservaron los nombres prerromanos. Así por ejemplo el mismo nombre de Jaramiel, derivado del idioma celta de los vacceos, o el de Esgueva.

Los habitantes de Castrillo, algo alejado de las rutas principales y de los avatares políticos, debieron de continuar viviendo como antes, si bien sus moradores se agrupaban en sitios que podían ser defendidos fácilmente como en el cotarro del Castillo, que seguramente estaba fortificado desde sus primeros tiempos. Quizá también en el cotarro del Cementerio y es posible que en el Pico del Castro.

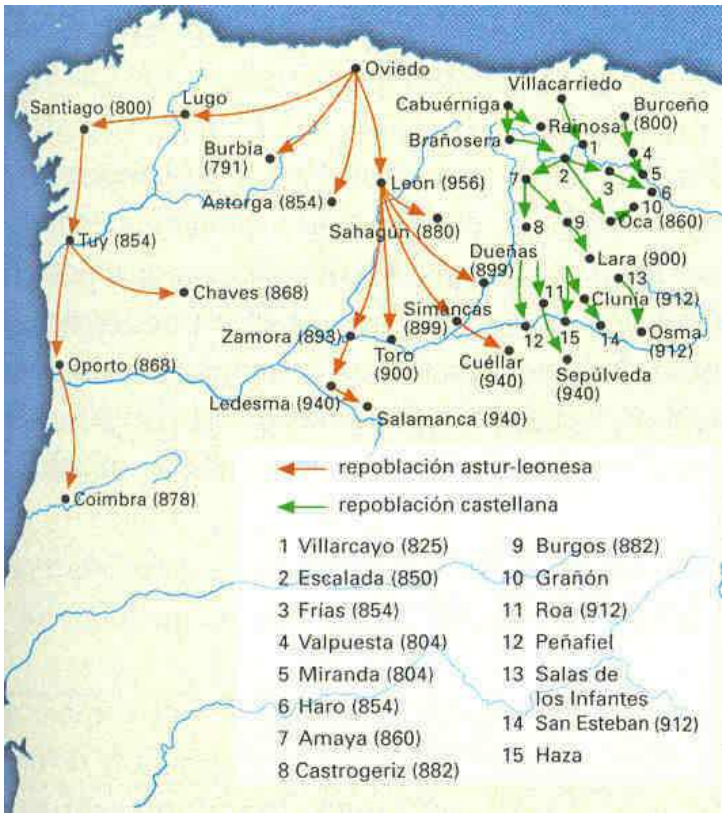
Es posible también que en las inmediaciones se establecieran gente de habla árabe, o al menos se notara la influencia árabe en nombres como Mazariegos, una villa cercana, más abajo de Piña de

Esgueva, que significa Los Molinos. También existió en Castrillo el pago de la Aceña, palabra árabe que significaba molino, pero en la toponimia no aparecen palabras de origen árabe como en otras zonas de la provincia, por lo que debió de estar habitado total o mayoritariamente por cristianos.

Durante casi 200 años, hasta el 900 aproximadamente, continuó así la situación, hasta que el rey Alfonso III impuso su dominio efectivo hasta la línea del Duero, refundando Simancas, y otras ciudades entre las que se encuentra Peñafiel tras expulsar a los colonos de religión musulmana.

Comenzó así una nueva etapa en la que durante casi otros 200 años, hasta la toma de Toledo en 1085, esta zona estaba bajo el poder cristiano, pero sujeta a posible incursiones o aceifas musulmanas. Para repoblar la zona bajaron gentes del norte, de Cantabria, pero también

es posible que llegaran algunos mozárabes, es decir cristianos de lengua árabe, procedentes del sur, especialmente clérigos.



Como medio de defensa se construyeron bajo la autoridad del Rey una serie de Castillos o mejor Fortalezas que tenían la vital misión de proteger a todos los habitantes cuando se acercaba una expedición militar musulmana y resistir su asedio.

Castrillo Tejeriego estaba dentro del territorio del Conde de Monzón de Campos, inicialmente del Reino de León, pero luego de Castilla, por lo que este Conde debió de mandar construir la fortaleza o castillo, en torno al año 900, en el cerro o cotarro que desde tiempos remotos habían utilizados sus habitantes para establecer su poblado y defenderse.

El Rey o quizá el conde nombraba un alcaide o jefe militar del castillo; sin embargo cuando dejó de tener un uso militar y su señorío fue cedido a terceros correspondía al señor de la Villa nombrar alcaide. En esta fortaleza vivían, además del alcaide, el señor del pueblo cuando estaba aquí y sus criados, de lo cual tenemos documentación por escrito.

Subsistió hasta aproximadamente 1603 en que sus piedras se emplearon en la terminación de la Iglesia . Ya hacia 1578 quedaba solo el casco, es decir las paredes. y a principios del siglo XVI el alcaide y los señores dejaron de vivir en el castillo y se trasladaron a la que luego fue llamada Casa del Conde, situada justo debajo de la cabecera de la Iglesia.

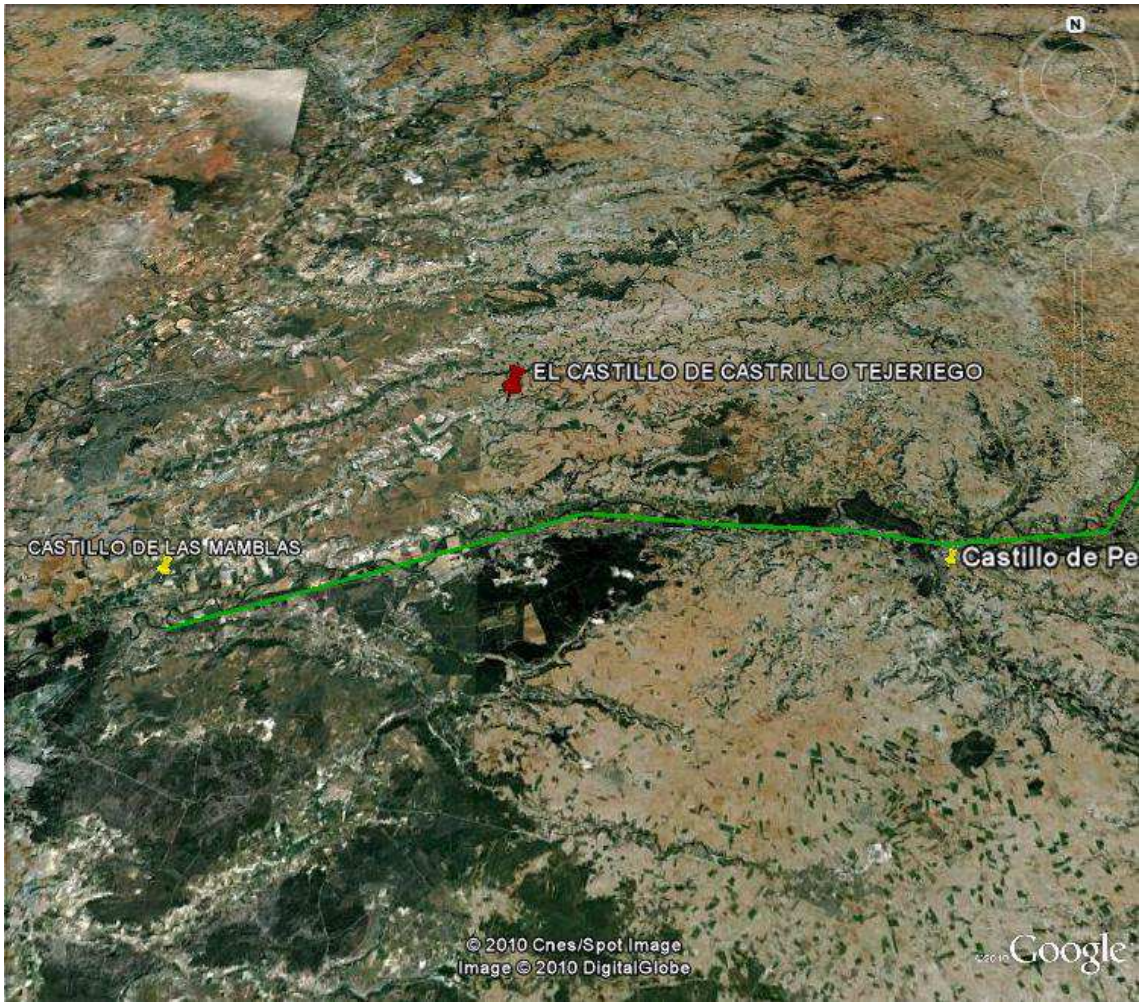
Debió de tener una primera muralla a media altura del cotarro, y luego la fortaleza propiamente en la cima, rodeada de otra muralla. Las leyendas, nunca comprobadas, hablan de pasadizos desde el castillo

hasta la iglesia y desde ésta hasta el arroyo para poder coger agua en caso de sitio.

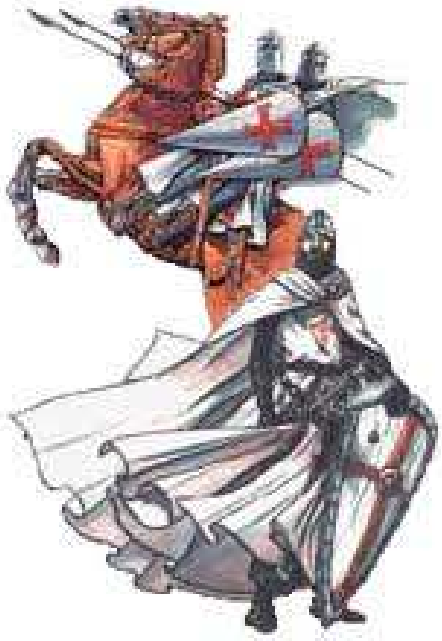
Por el Oeste estaba comunicada visualmente con el Castillo de Las Mamblas en Tudela de Duero, abajo, en la curva del río Duero.

Y así desde el Oeste de las Mamblas.

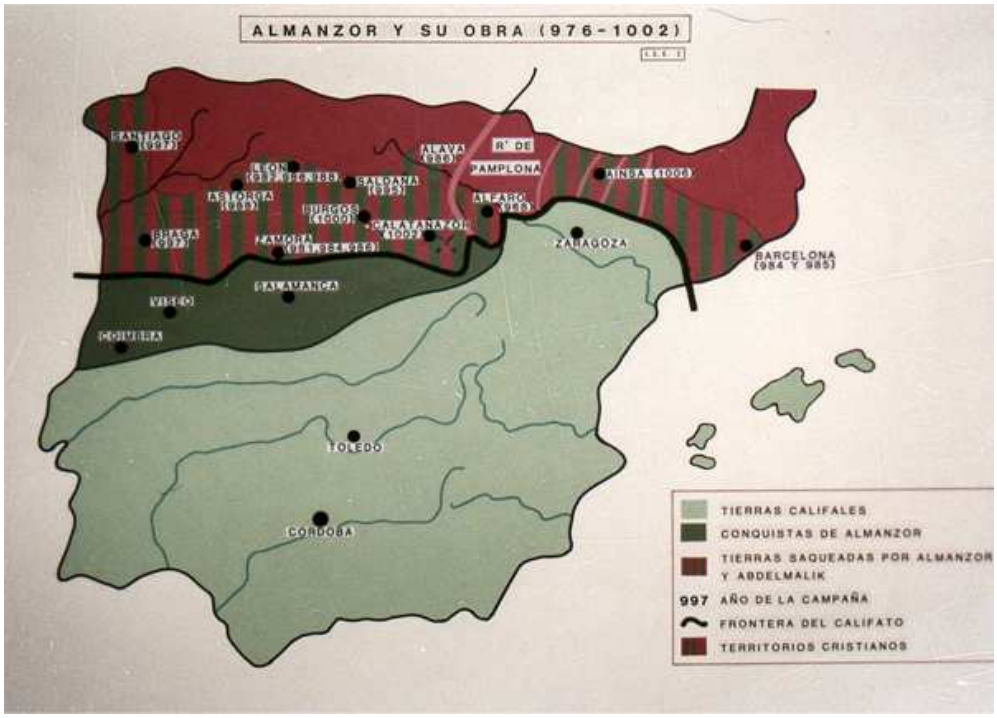
La línea defensiva del Duero tenía también como castillo principal el de Peñafiel, a cuyo Alfoz o territorio debió de pertenecer Castrillo.



Sabemos que en el año 939, después de la batalla de Simancas en la que en teoría fue derrotado Abderramán III su ejército remontó el valle del Duero y paso junto al Castillo de Las Mamblas, y quizá siguió el valle del Jaramiel o quizá pasó por el valle del Esgueva, siguiendo la antigua calzada romana hasta llegar al castillo de San Martín de Rubiales que derruyó, y luego a Roa, que corrió la misma suerte. Si eligió la ruta del valle del Jaramiel, podemos imaginar qué paso con su castillo.



En el año 983 Almanzor realizó una campaña y es posible que atacara su castillo, como todos los de la zona, incluidos Peñafiel y Simancas, que destruyó, pues su política y finalidad era destruirlo todo.



La tranquilidad no llegó a esta zona hasta aproximadamente 1085, con la toma de Toledo, en la que se alejó ya definitivamente el peligro de ataque de los musulmanes.